



GANGIONERO  
REVOLUCIONARIO

le contesta mordisco y feroz  
y el del verdugo uniformado.

Los privilegios de la burguesía  
aniquilemos con brazo tenaz  
y los antros de la tiranía  
sean pasto del fuego voraz. (bis)

No quede en pie el estado y sus  
leyes  
que siempre al pueblo feroz esclavizó,  
y la ignorancia caduca conservó  
con sus patrias, sus dioses y sus reyes.

Compañeros, viva la Anarquía,  
pronto acabe esta vil sociedad.

y la infame y cruel burguesía  
que termine por fin de mandar.

No queremos tener holgazanes  
que se chupen nuestra producción  
igualdad para todos queremos  
reíne pronto la sana razón.

No más esclavitud,  
guerra a la propiedad,  
por ser injusta y tan cruel  
compañeros, pelead.

Por la anarquía y con tesón  
por la social Revolución.

## Himno de la Anarquía

(Música de la "Canción Nacional Chilena", letra de Alejandro Escobar y Carballo).

¡Libertad! es el grito sonoro  
que resuena en los aires doquier  
lo cantaron las aves en coro  
y el obrero lo oyó en el taller...

Ya es vencida la ruín tiranía  
ya se apaga su antiguo esplendor  
y se alza la bella anarquía,  
junto al siervo de ayer, vencedor,  
Cuántos siglos de heroica pelea  
por romper las cadenas del mal,  
por sacar del silencio la idea  
y oponerla al feroz capital.

Alza obrero, sin miedo la lrente  
ante el déspota avaro patrón,  
ya tu hueste pujante y valiente  
enarbola su rojo pendón.

No más hambres, caldalzo ni leyes,  
que levante el gafán su serviz  
que se acaben los amos, los reyes,  
veamos al hombre feliz.

Nuestros mártires Menos de gloria  
morir como Cristo en la cruz,  
ialaron la gran trayectoria  
y su rastro de sangre y de luz...  
da uno há abierto una brecha  
los flancos del monstruo social,

y en su hazaña gigante una mecha  
que hará arder a la hecatombe final.

Si pretende el patrón usurero  
muestro rudo trabajo explotar,  
que levante su puño el obrero  
y que sepa al ladrón castigar.  
Que recoja el servil amesino  
su picota, su pala y su hoz  
que deserte del barco el marino,  
que levante el humilde su voz.

Pobre pueblo! es tu patria una feria,  
es tu raína el parásito vil,  
es tu madre la triste miseria  
y tu lecho un infecto cubil.  
Afréntosa es la ruín servidumbre  
en que yacen tus hijos sin pan,  
mientras gasta y derrocha en la cum-  
(bre)  
a su antojo... el feliz holgazán.

Esos grandes ¡oh pueblo! esos bra-  
(vos)

Perowskaya, Etievant, Ravachol,  
han legado a tus hijos esclavos  
la bandera de sangre del sol!  
¡Y han seguido sus fulgidas huellas  
en su trágica ulcha sin fin,  
a la luz de las altas estrellas  
Anguillillo, Zolá y Bakounin!